

# ALGUNAS MUJERES DE CALAKMUL

Antonio Benavides C.

El antiguo reino de Kaan o de la Cabeza de Serpiente tuvo su capital en lo que hoy es el sur de Campeche, a unos 60 km al sur de Conhuás, o bien a unos 32 km al norte de la frontera con Guatemala. En nuestros días le llamamos Calakmul (“dos montículos adyacentes”) porque ese fue el topónimo con el que los chicleros de la región conocían el lugar desde principios del siglo XX (Lundell, 1933).

Como todo centro político, económico y religioso de la antigüedad, allá vivieron numerosas familias a lo largo de muchos siglos, desde el año 550 antes de nuestra era hasta fines del siglo X. La sociedad estuvo integrada por hombres y mujeres que ocupaban distintos estratos sociales según la familia a la que pertenecían y de acuer-

do con sus actividades.

La historia de muchas sociedades ha enfatizado el quehacer de los varones, registrando sus hazañas, sus logros guerreros y su relación con las deidades. Los mayas precolombinos no escaparon a esa tendencia y las referencias a las mujeres no son muy abundantes. De hecho, por ahora contamos con tres formas o maneras de obtener información acerca de ellas: 1) sus restos óseos; 2) sus representaciones escultóricas; y 3) sus representaciones pictóricas.

Por lo que toca a la pintura mural, en el sector norte del núcleo monumental de Calakmul existe un basamento piramidal de tres cuerpos en cuyas paredes se conservaron diversas escenas policro-

mas. La construcción forma parte del grupo denominado Chiik Nahb Kot, que se ha sugerido fue un espacio público (Cfr. Carrasco y Cordeiro 2012: 11).

Aparentemente se trata de la celebración de una serie de actividades entre las que sobresalen la degustación de bebidas, la de comidas, el acarreo de grandes vasijas y el manejo de tiras, cuerdas y telas. Ese relevante patrimonio pictórico, fechado entre los años 620 y 700 de nuestra era, incluye la representación, cuando menos, de catorce mujeres. Algunas forman parte de escenas bien definidas; otras sólo se conservaron parcialmente y se mezclan con vestigios pictóricos de una época diferente. A continuación, una breve descripción de ellas.



1) Una mujer, de pie, con vestido azul, ayuda a colocar una gran vasija sobre la cabeza de otra mujer. Esta imagen quizá es la más conocida de las pinturas murales de Calakmul. Sobresale por su dinamismo y equilibrio pictórico. El ropaje azul con círculos anaranjados que contienen glifos rojos está elaborado con una tela sutil, a manera de gasa, que permite ver los muslos, el vientre y un seno. Los tres grandes jeroglíficos semejan cabezas zoomorfas como adorno y una banda de cuatro glifos decora el borde inferior. No porta sandalias, pero lleva tobilleras azules, muñequeras de cuatro hilos, gran orejera de jadeíta, pintura facial roja y un tocado sencillo de tres círculos amarillos del que surge un mechón de pelo que pende hacia la espalda. El uso de glifos en los vestidos también ha sido reportado en algunas figurillas de Lagartero, Chiapas (Cfr. Ekholm 1979).



*La Dama 1 de Calakmul con vestido azul traslúcido y una figurilla de Lagartero, Chis. (Foto de Rogelio Valencia R. (izquierda) y de Boguchwała Tuszyńska).*



**2)** La segunda mujer, parcialmente agachada, soporta sobre la cabeza una gran olla que ayuda a equilibrar con las manos. En la muñeca izquierda lleva una pulsera de un solo hilo de cuentas. A diferencia de la dama anterior, su vestido es muy sencillo, de color azul/gris y pasa sobre su hombro. El contraste en la indumentaria y los adornos nos habla de distintos estratos sociales. En este caso todo el rostro va pintado de rojo. Los glifos asociados a ambas mujeres nos indican que el contenido de la gran vasija es atole, la centenaria bebida mesoamericana compuesta por maíz desleído en agua y que pudo condimentarse con diversos elementos (miel, chile, cacao, etc.).



*Dama 2 de Calakmul (Foto de Antonio Benavides C.).*

**3)** Esta mujer lleva un vestido de color azul y sombrero de ala ancha con bandas diagonales en la copa y borlas en los bordes. Parcialmente abraza una gran olla con la mano derecha y con la otra usa una cuchara (quizá de calabaza) para verter atole sobre un amplio plato. Lleva pintura facial roja, orejera de jadeíta y pulseras en ambos brazos. El uso de jícaras es una práctica común aún en nuestros días.



*Dama 3 de Calakmul con probable cucharón de jícara (*Lagenaria siceraria*) (Foto de Antonio Benavides C.).*

**4)** En la misma escena previa, esta otra dama porta un vestido rojo/guinda. Muestra pintura facial roja, una orejera de jadeíta; pelo recogido, pero con cola de caballo y un brazalete en la mano izquierda, con la que sostiene un cucharón. De su pelo surgen dos flores o, quizá, dos horquillas o pasadores.



*Dama 4 de Calakmul (Foto de Gene Ware).*

**5)** Mujer sedente con vestido de color rojo/guinda. Porta un sombrero de ala ancha con borlas en los bordes. Luce una cola de caballo, pintura facial roja, una gran pieza de jadeíta pende de su oreja derecha y una pulsera en cada brazo. Con la mano izquierda sostiene un plato con varios elementos pequeños. Frente a ella un varón prueba un bocado. Entre ambos individuos hay un gran canasto sobre el que se aprecian dos cartuchos con glifos que indican “pan de maíz o tamal”. Los jeroglíficos asociados a la escena pueden leerse como “persona del tamal” y cuatro círculos bajo el signo “tamal” podrían indicar no sólo una cantidad de viandas, sino también los cuatro rumbos cardinales.



*Dama 5 de Calakmul y los tamales. En otras latitudes mayas, como en Jaina, las mujeres también usaban sombreros de ala ancha (Foto derecha de Antonio Benavides C.; imágenes a la izquierda de Diana Arano R.).*



**6)** Mujer sedente con vestido azul de mangas rojas. Usa pintura facial roja, una orejera de jadeíta y pulseras en ambos brazos. Lleva cola de caballo, porta un sombrero ancho con bandas diagonales en la copa y sostiene un objeto cilíndrico frente a un canasto. Sobre el canasto descansan otros dos elementos cilíndricos. Frente a ella hay dos jeroglíficos en los que se lee Aj ja-yi, palabras que se han perdido de la lengua maya, pero que la investigación epigráfica indica que significa “la de las vasijas de cerámica”. Estamos, entonces, frente a la representación de una persona que ofrece vasos de barro cocido. Es interesante recordar que en la etnografía de varios pueblos mayas modernos muchas mujeres son precisamente quienes se ocupan de elaborar objetos de arcilla cocida para uso cotidiano (comales, ollas, platos, sahumadores, silbatos, etc.).

*Dama 6 de Calakmul, con vasos de cerámica, y piezas halladas en Calakmul (Foto izquierda de Gene Ware; foto derecha de Antonio Benavides C.).*





*Dama 7 de Calakmul, con un paquete de sal (Foto de Antonio Benavides C.).*

**7)** Esta mujer porta un vestido azul, su peinado muestra una cola de caballo y lleva una orejera de jadeíta. Está sentada sobre el piso y con las manos sostiene una esfera verde con líneas ondulantes. Frente a ella hay un varón, también sentado en el suelo, que en la mano derecha lleva un cucharón. Entre ambos sujetos hay un canasto. Los jeroglíficos indican la frase “persona de la sal”. El cloruro de sodio fue un importante condimento y elemento conservador (recuérdense el pescado y la carne roja). La esfera verde posiblemente muestra una medida de sal en grano envuelta en hojas vegetales.

**8)** Mujer sedente que ofrece un cajete a un varón que sostiene un trozo de posible tamal. En este caso el artista representó a la mujer vista de frente, sentada con las piernas cruzadas, si bien apreciamos el perfil izquierdo del rostro. Ella lleva un vestido rojizo con bordes azules. Su tocado es sencillo, con un gran mechón de pelo y una trencilla que cae a la espalda. También porta una orejera grande de jadeíta y su rostro y cuello van pintados de color rojo. Atrás de la mujer hay un canasto sobre el que descansan dos cuencos similares al que sostiene con la mano derecha.

*Dama 8 de Calakmul (Foto de Gene Ware).*



**9)** Una mujer de edad carga una gran olla asistida por un varón. Ella porta un vestido azul con ribetes negros. Su pelo va recogido con una pequeña cola de caballo. La participación de las mujeres viejas parece haber sido común en tiempos mayas. Para tiempos posclásicos, el controvertido obispo Diego de Landa anotó que para honrar a Yzamna-kauil "...ofrecían otros dones de comida y en esta fiesta bailaban las viejas del pueblo que para ello tenían elegidas..." (Cfr. Landa 1966: 65).



*Dama 9 de Calakmul, en este caso una persona cuya edad no le impide participar en la celebración (Foto de Gene Ware).*

**10)** Una mujer sentada en el suelo lleva un vestido azul con vivos rojos y sostiene un cajete con la mano izquierda. Atrás de ella hay un niño, con otra vasija, sentado sobre un bulto. Frente a la mujer, un varón que calza sandalias sostiene en sus brazos una vasija de mayor tamaño y los jeroglíficos adjuntos indican "persona del maíz".

*Este grupo, en cuyo centro se halla la Dama 10 de Calakmul, nuevamente está relacionado con los granos del maíz (Foto de Simon Martin).*







*Escena en cuyo centro aparece la Dama 11 de Calakmul (Dibujo de Simon Martin).*

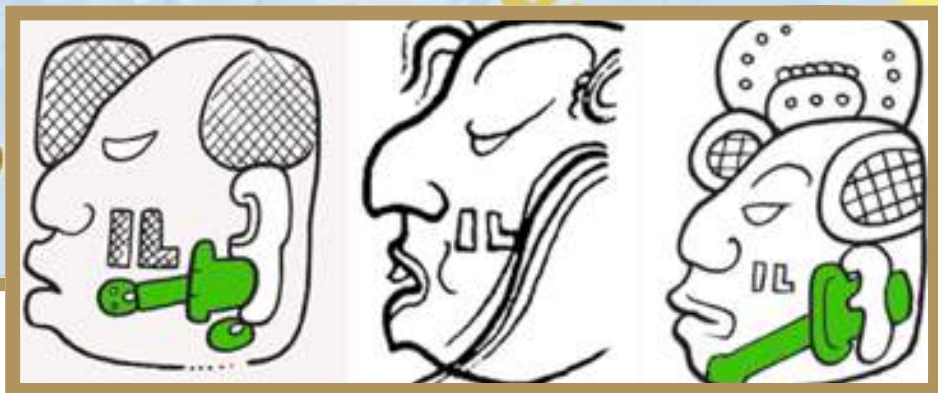
**11)** Mujer sedente a cuya espalda hay un gran sombrero tejido. En este caso el complemento de la escena está perdido y tanto la vasija como el varón de pie frente a ella forman parte de una pintura previa. La mujer porta un vestido blanco con motivos ovalados y grupos de tres círculos en color rojo. No parece llevar pintura facial, pero sí luce una orejera de jadeíta, brazaletes y el pelo arreglado con adornos. Detrás de ella hay un hombre sentado sobre lo que semeja una estera y su mano izquierda es tapada por la copa del sombrero femenino.

**12)** Mujer con vestido rosa adornado con círculos azules. Lleva cola de caballo, pintura facial roja, orejera de jadeíta y pulsera en la mano izquierda. En dos vasijas grandes vemos lo que semejan 13 palillos de color negro cafetoso insertos en algún material flexible. Ella sostiene uno de esos elementos con un extremo ensanchado. Los extremos son diferentes; algunos semejan pinces, otros parecen mostrar caras vistas de perfil. Podrían ser pasadores u horquillas para el pelo o bien agujas para tejer. Objetos similares, elaborados en hueso, han sido recuperados con la acompañante del entierro de Garra de Fuego, gobernante de Calakmul. La cantidad de elementos alargados (13) seguramente tiene alguna connotación de carácter religioso. En Oxkintok también se han registrado objetos alargados similares, también de hueso, en un contexto funerario, algunos con manos en un extremo.



*La Dama 12 de Calakmul y ejemplos de objetos similares hallados en Oxkintok (Foto izquierda de Gene Ware; foto derecha de Antonio Benavides C.).*

Ejemplos de glifos para indicar dama o mujer. La marca que semeja nuestras letras IL denotaba cualidades como la belleza y la fecundidad o fertilidad (Tomados de Kettunen y Helmke 2010 y de Tuszyńska 2017).



## 13)


En otra escena próxima a un varón que sostiene un paño largo vemos el sector inferior izquierdo, donde una mujer sedente estira la mano derecha sobre una vasija grande. Ambos brazos femeninos lucen adornos o muñequeras. En este caso se trata de una imagen correspondiente a la Fase pictórica 2 y no está asociada al individuo que estira la tela, aparentemente frente a ella. Esta última imagen fue lograda en la Fase 3 y carecemos de una buena fotografía.

## 14)

Una última escena en la que se degustan alimentos muestra a una mujer sentada en el piso, sosteniendo una vasija con la mano izquierda y lo que semeja una tapa con la otra mano. Luce un vestido azul con motivos naranja-rojizos en forma de lóbulo de cuatro pétalos y marcas de tres puntos.

*Otra dama, ahora con vestido azul, prepara algún alimento (Foto de Sara Novelo O.).*





El total de personas hasta hoy registradas en las pinturas de este basamento piramidal de Chiik Naab es de 44 y de ellas 14 son mujeres, es decir que las damas conforman el 31.81%. Esa proporción seguramente no era la de la población global del sitio y es muy posible que la mayor representación de varones se deba a una condición de género.

El análisis inicial de las representaciones femeninas permite ver que era común la pintura facial de color rojo en distintos sectores de la cara, el uso de orejeras de jadeíta, muñequeras de varios hilos de cuentas y adornos o sujetadores de pelo. Muchas veces muestran un mechón de pelo atado atrás, a la manera de nuestras colas de caballo.

Llama la atención el uso de sombreros de gran formato, es decir de ala ancha, algunos con borlas, lo cual quizá indica la necesidad de protegerse del fuerte sol tropical. Si bien la naturaleza percedera de dichas prendas no ha permitido su conservación, conocemos otros ejemplos que constatan su antiguo uso en otra sociedad maya que le fue contemporánea: Jaina. En esa isla se han recuperado las figurillas de varias damas que portan sombreros similares.

Por lo que toca a los vestidos, predomina el color azul (8 casos), las más de las veces en un solo tono y ocasionalmente decorado con grandes motivos circulares, cuadrangulares y cenefas. Otros vestidos son de color rojo/guinda. Es interesante observar que ninguna mujer va calzada. De los 30 varones solo 8 portan sandalias.

También es interesante advertir que buena parte del trabajo físico es desempeñado por ellas. Además de cargar pesadas vasijas, las mujeres son quienes sirven bebidas y alimentos muy probablemente por ellas elaborados.

Como pilar fundamental del núcleo familiar ellas eran también quienes participaban activamente en la crianza de los niños y en el desempeño de otras varias labores productivas (aves de corral, almácigos, abejas, tejido, cestería, etc.). La mujer maya prehispánica dejó su huella en innumerables documentos arqueológicos.

Finalmente, debemos comentar que el patrimonio prehispánico de Calakmul constituye un bien de carácter excepcional en cuya preservación han colaborado innumerables investigadores, técnicos y entusias-

tas trabajadores. Agradecemos aquí las aportaciones de especialistas como Ramón Carrasco V., María Cordeiro B., Ana García Barrios, Simon Martin, Omar Rodríguez C., Rogelio Valencia R., Verónica Vázquez L. y Gene Ware.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carrasco Vargas, Ramón y María Cordeiro Baqueiro  
2012 "The murals of Chiik Nahb Structure Sub 1-4, Calakmul, Mexico" *Maya Archaeology* 2, Golden, Houston y Skidmore, eds. San Francisco. Precolumbia Mesoweb Press (:8-59).

Ekholm, Susanna M.  
1979 "The Lagartero figurines" *Maya Archaeology and Ethnohistory*. Hammond y Willey, eds. Austin. University of Texas Press (:172-186).

Kettunen, Harri y Christophe Helmke  
2010 *Introducción a los jeroglíficos mayas*. Wayeb. Asociación Europea de Mayistas.

Landa, Diego de  
1966 *Relación de las cosas de Yucatán*. México. Editorial Porrúa.

Lundell, Cyrus L.  
1933 "Archaeological discoveries in the Maya area" Reimpreso de *Proceedings of the American Philosophical Society*, vol. LXXII, 3: 147-179.

Martin, Simon  
2012 "Hieroglyphs from the painted pyramid: the epigraphy of Chiik Nahb Structure 1-4, Calakmul, Mexico". *Maya Archaeology* 2, Golden, Houston y Skidmore, eds. San Francisco. Precolumbia Mesoweb Press (: 60-81).

Martin, Simon y Nikolai Grube  
2000 *Chronicle of the Maya Kings and queens. Deciphering the dynasties of the ancient Maya*. Londres. Thames and Hudson.

Tuszyńska, Boguchwała  
2017 "Variedad de títulos usados por la nobleza femenina maya del periodo clásico" *Contributions in New World Archaeology*, Vol. 11. Banach, Helmke y Zralka, eds. Academia Polaca de Ciencias y Artes. Cracovia (:49-82).